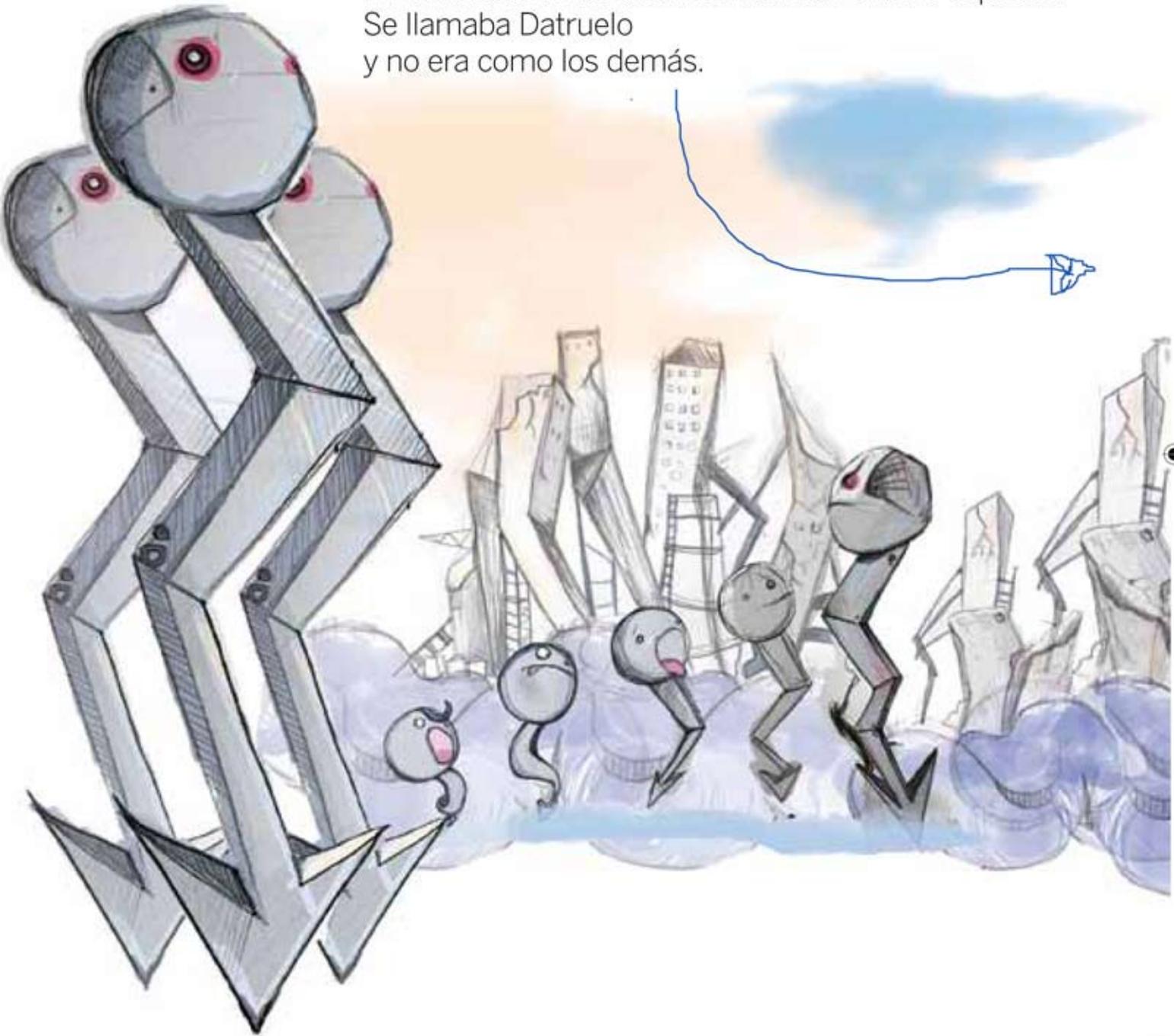




datrueld

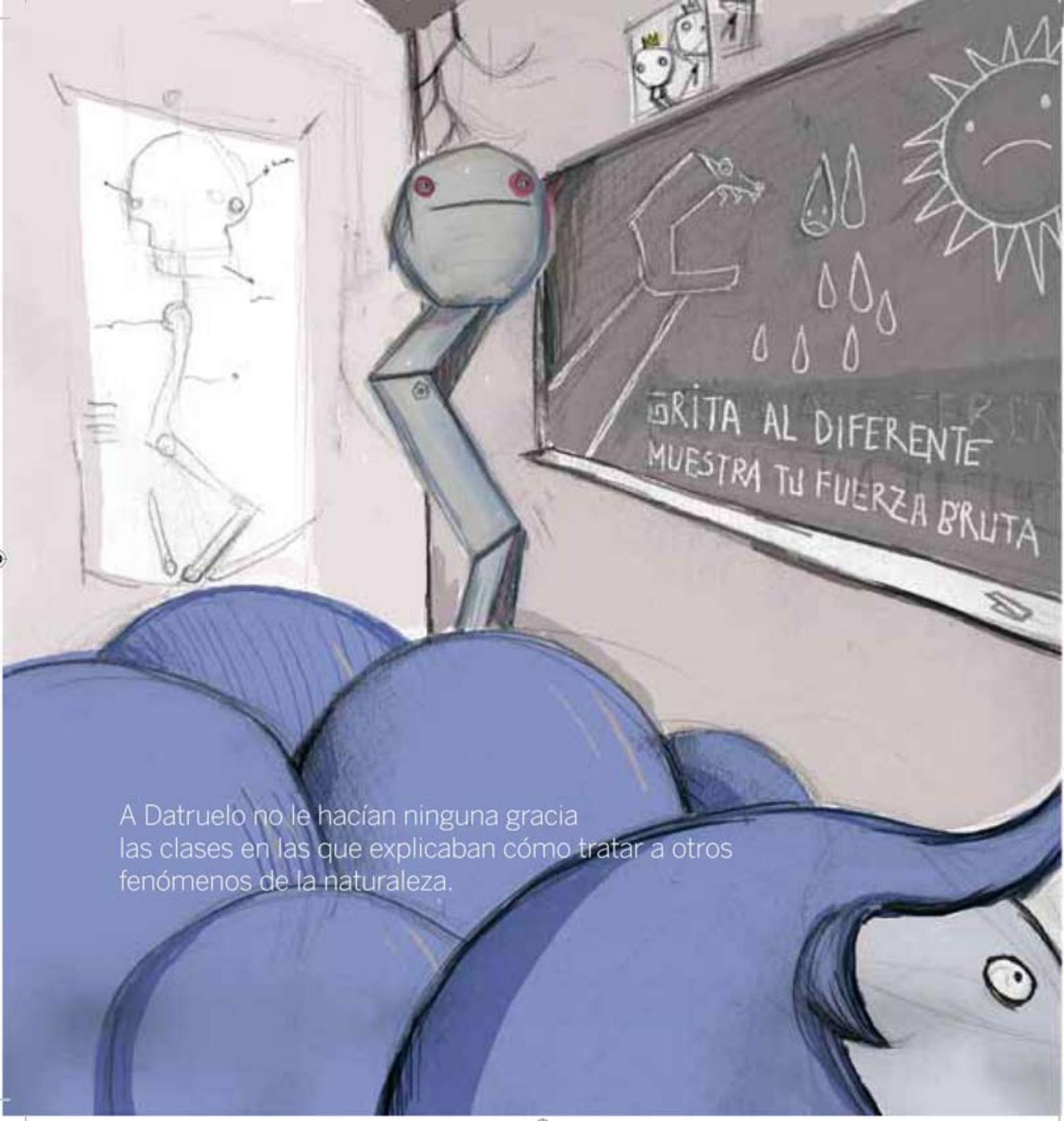
En la ciudad de los truenos había un trueno especial.
Se llamaba Datruelo
y no era como los demás.



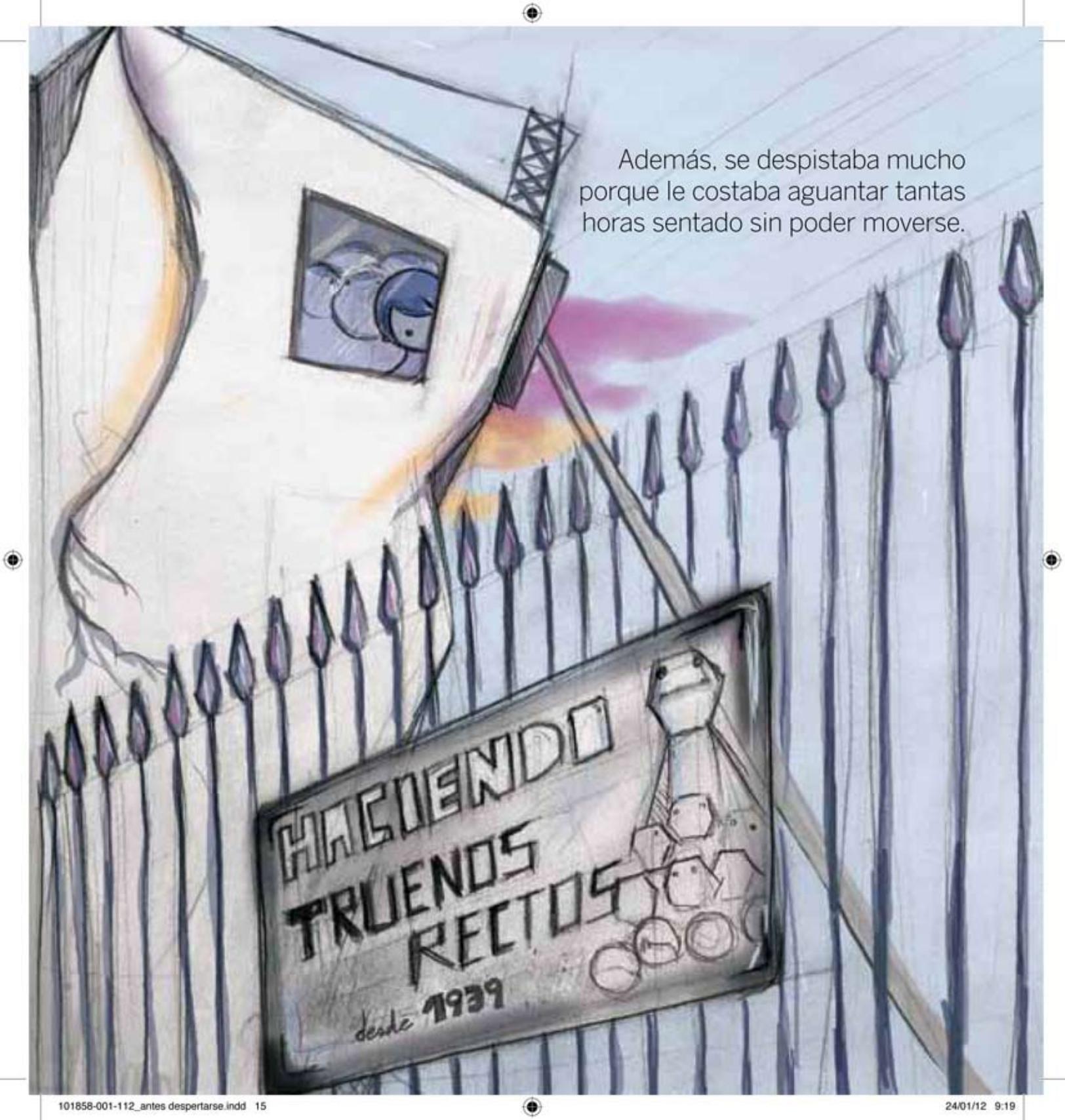


iiiGRRRR!!!

iiiGRRRR!!!



A Datruelo no le hacían ninguna gracia las clases en las que explicaban cómo tratar a otros fenómenos de la naturaleza.



Además, se despistaba mucho porque le costaba aguantar tantas horas sentado sin poder moverse.

HACIENDA
TRUENOS
RECTOS
desde 1939

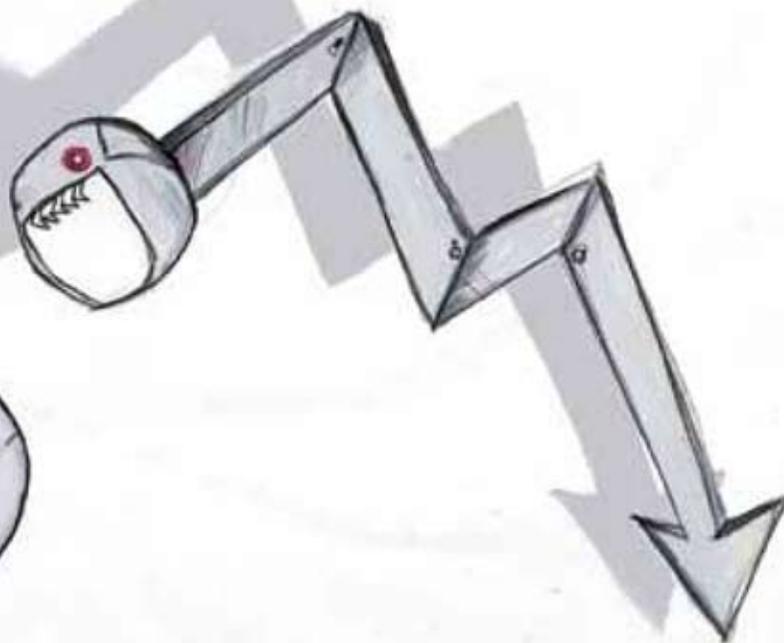


En cuanto se ponía a llover, salía a jugar. A Datruelo le encantaba bailar con la lluvia.



Pero los demás truenos, cuando llueve,
se ponen a gritarle a la lluvia:

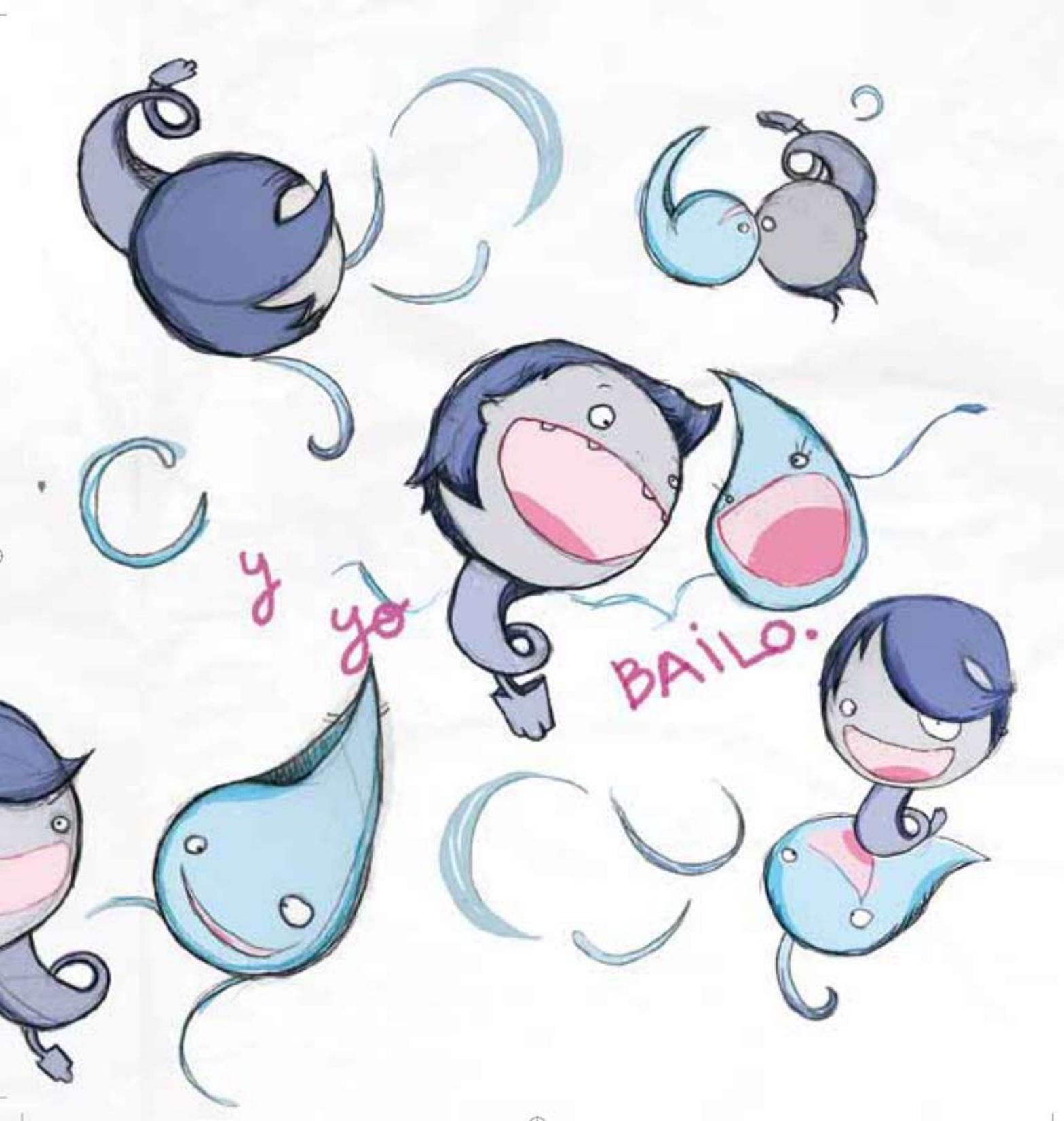




—Datruelo, ¿qué haces bailando con la lluvia? A la lluvia le gritas que es tonta y se cae.

pero si la
lluvia no es TONTA,
ella canta...

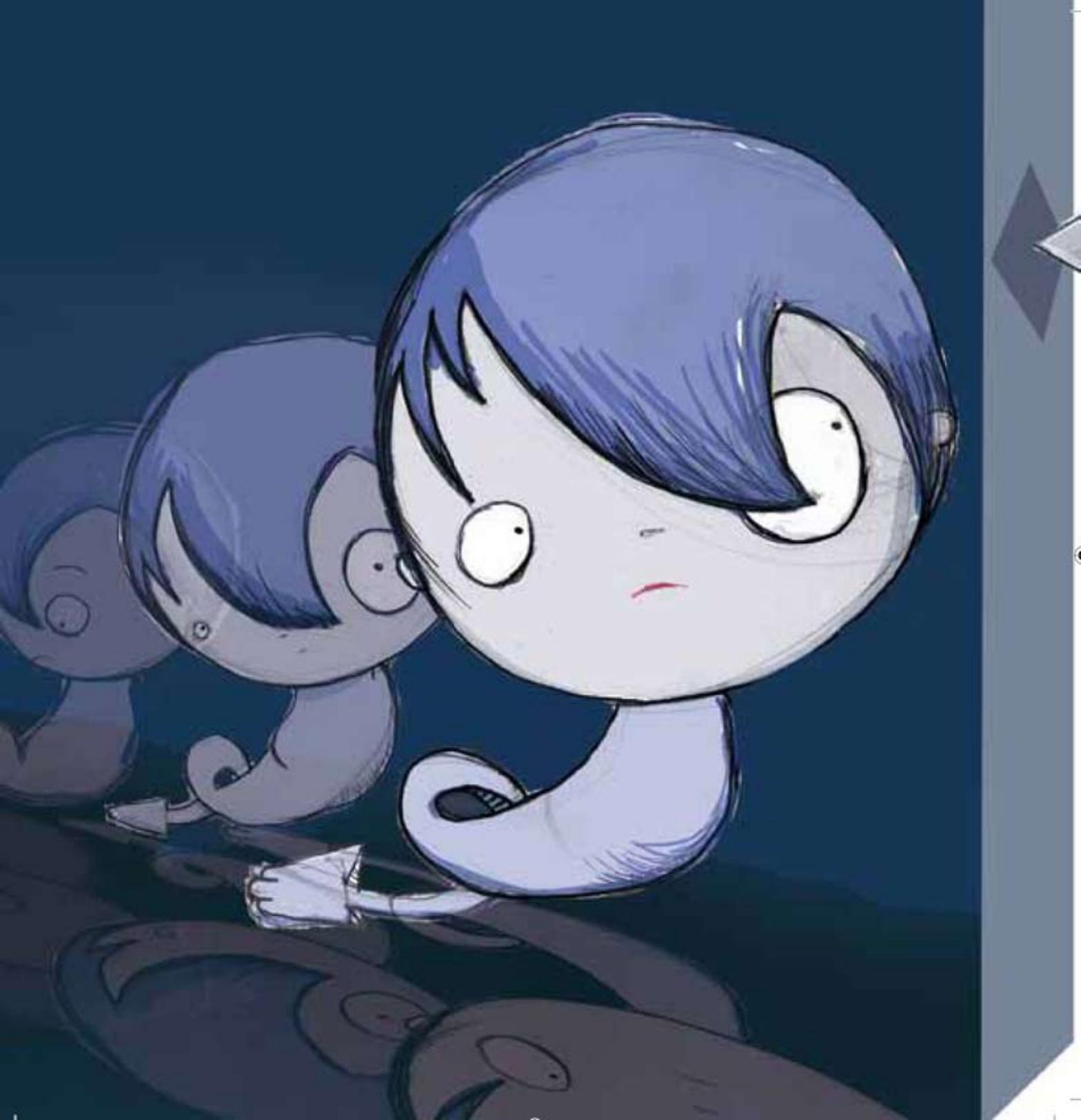




BAILLO.

y

yo



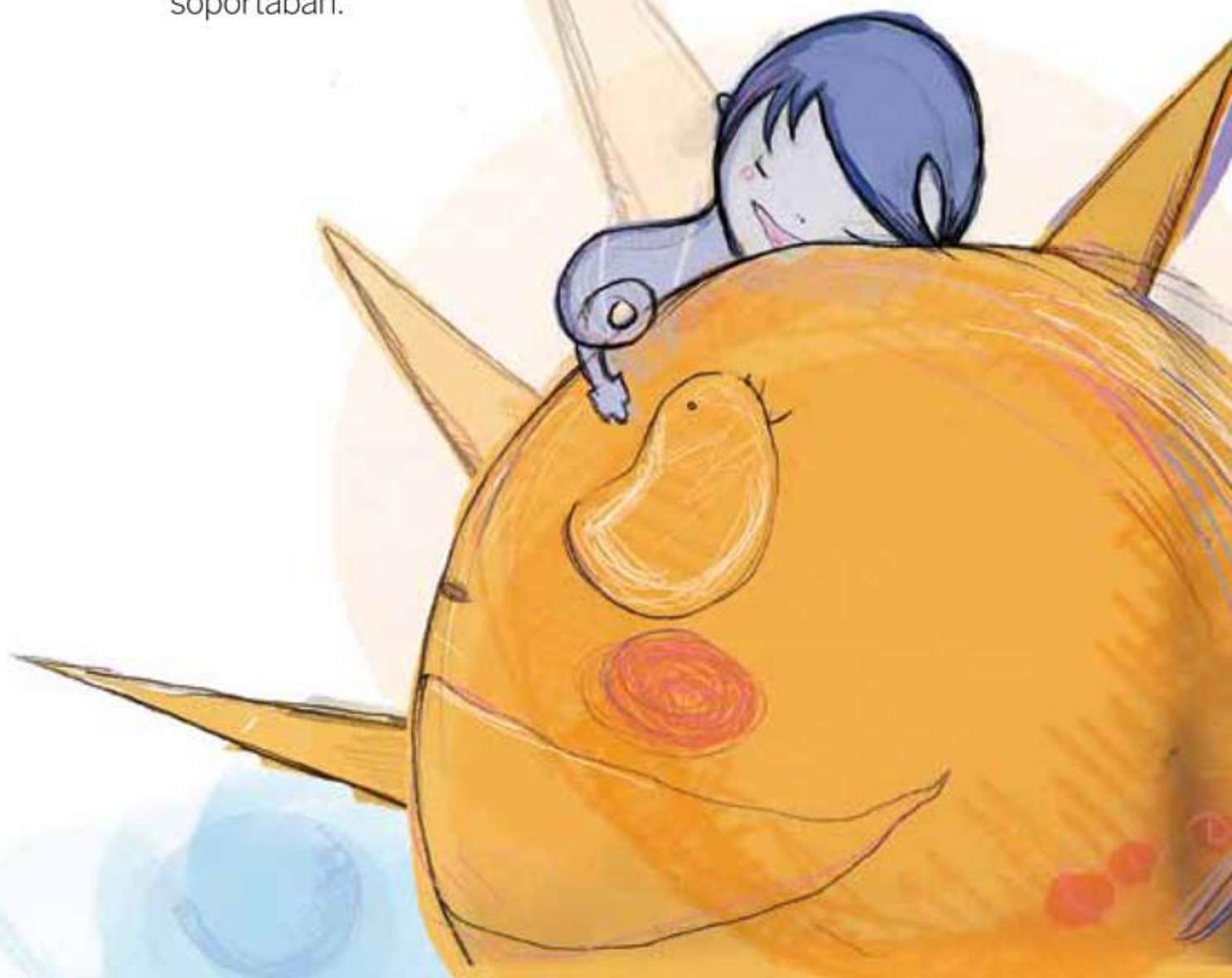


—No digas más tonterías,
Datruelo. Castigado.





A Datruelo también le gustaba salir con el sol (tenían un buen rollo el sol y Datruelo... un feeling). Pero los demás truenos tampoco lo soportaban.

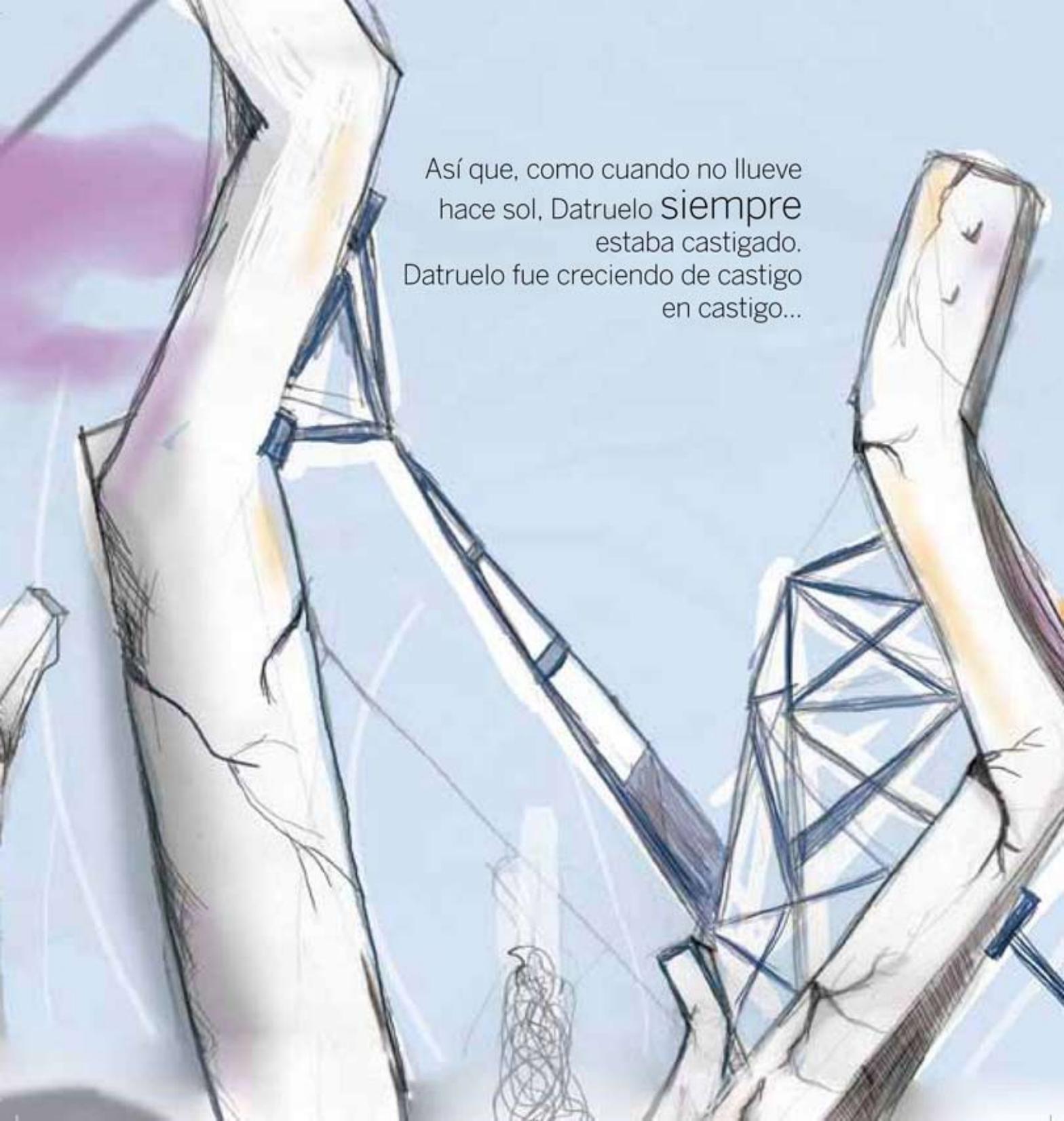




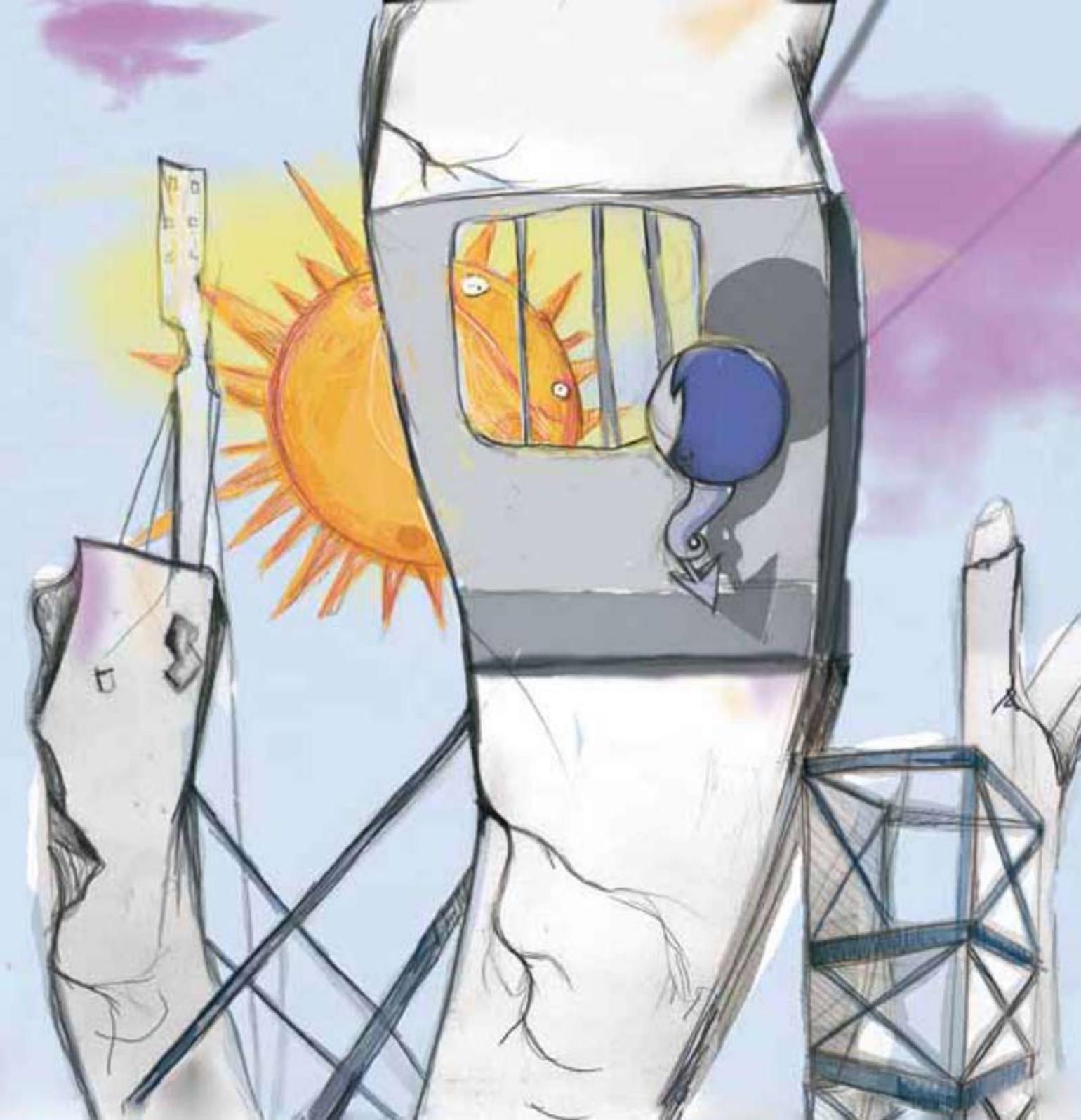
—Datruelo, ¿qué haces con el sol? Los truenos
tienen que ir con la tormenta, no con el sol.
¡Castigado!

Pero es que el sol da calorito...





Así que, como cuando no llueve
hace sol, Datruelo **siempre**
estaba castigado.
Datruelo fue creciendo de castigo
en castigo...



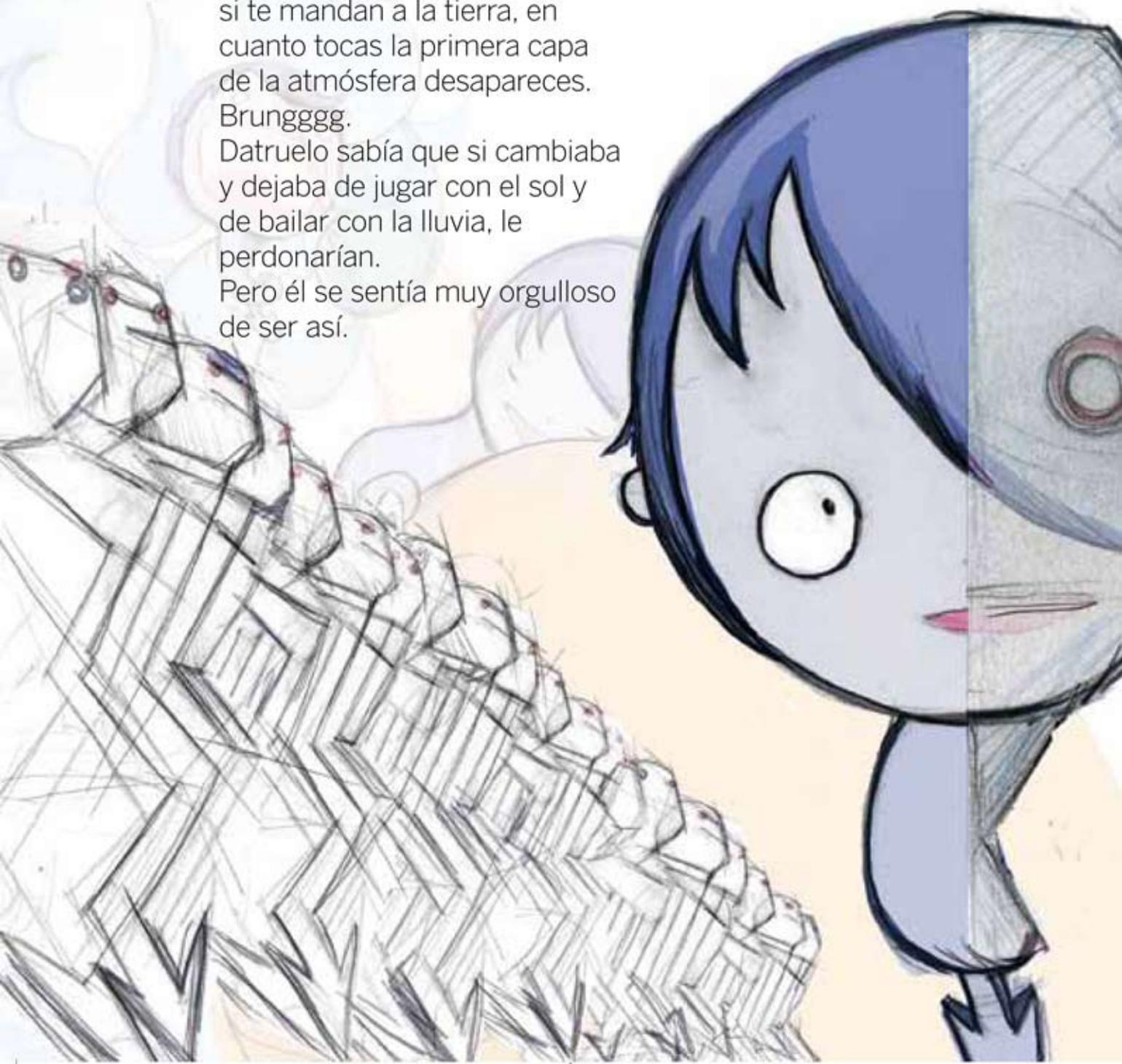


hasta que un día los truenos
rectos se hartaron de Datruelo,
que, por más que lo castigaban,
no se convertía en un trueno
recto. Así que decidieron
mandarlo a la tierra.

Todos los truenos saben que si te mandan a la tierra, en cuanto tocas la primera capa de la atmósfera desapareces. Brungggg.

Datruelo sabía que si cambiaba y dejaba de jugar con el sol y de bailar con la lluvia, le perdonarían.

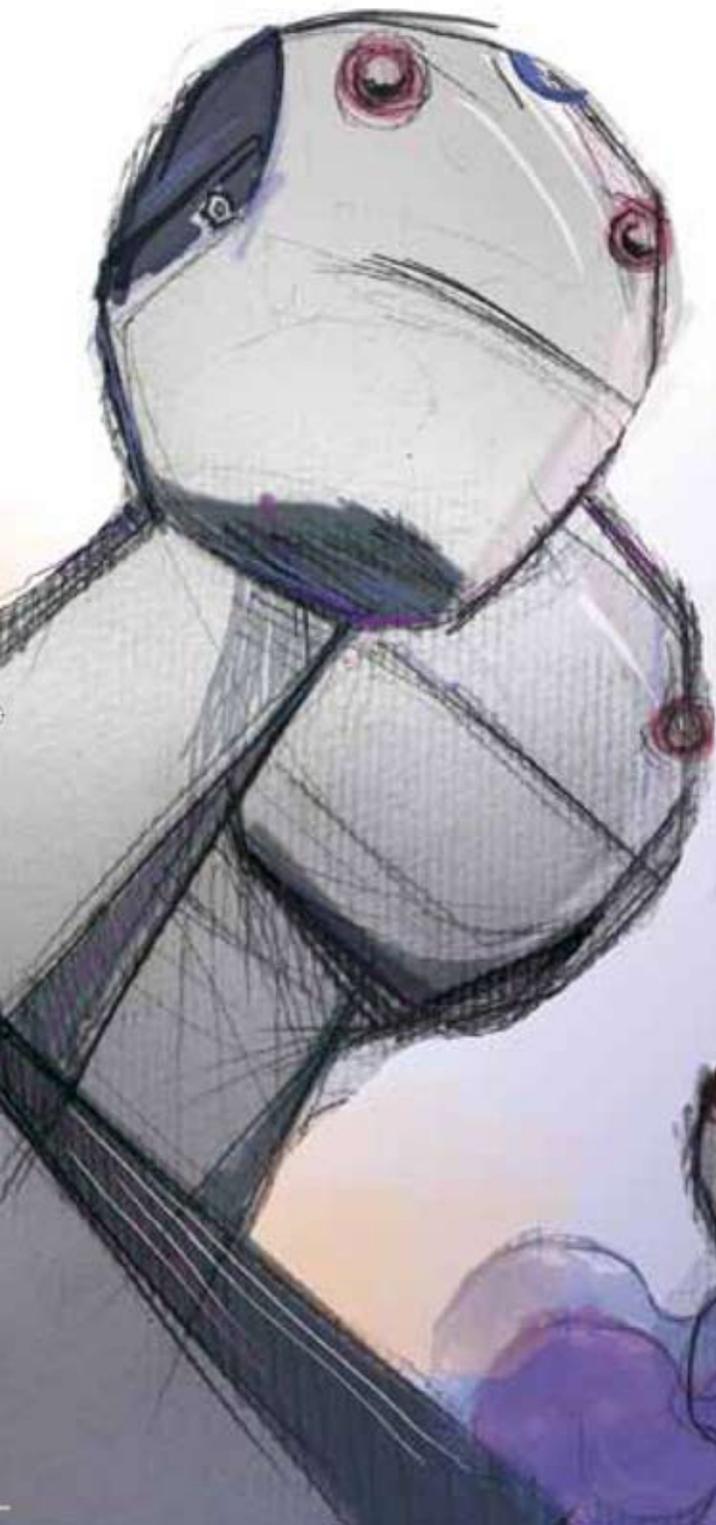
Pero él se sentía muy orgulloso de ser así.

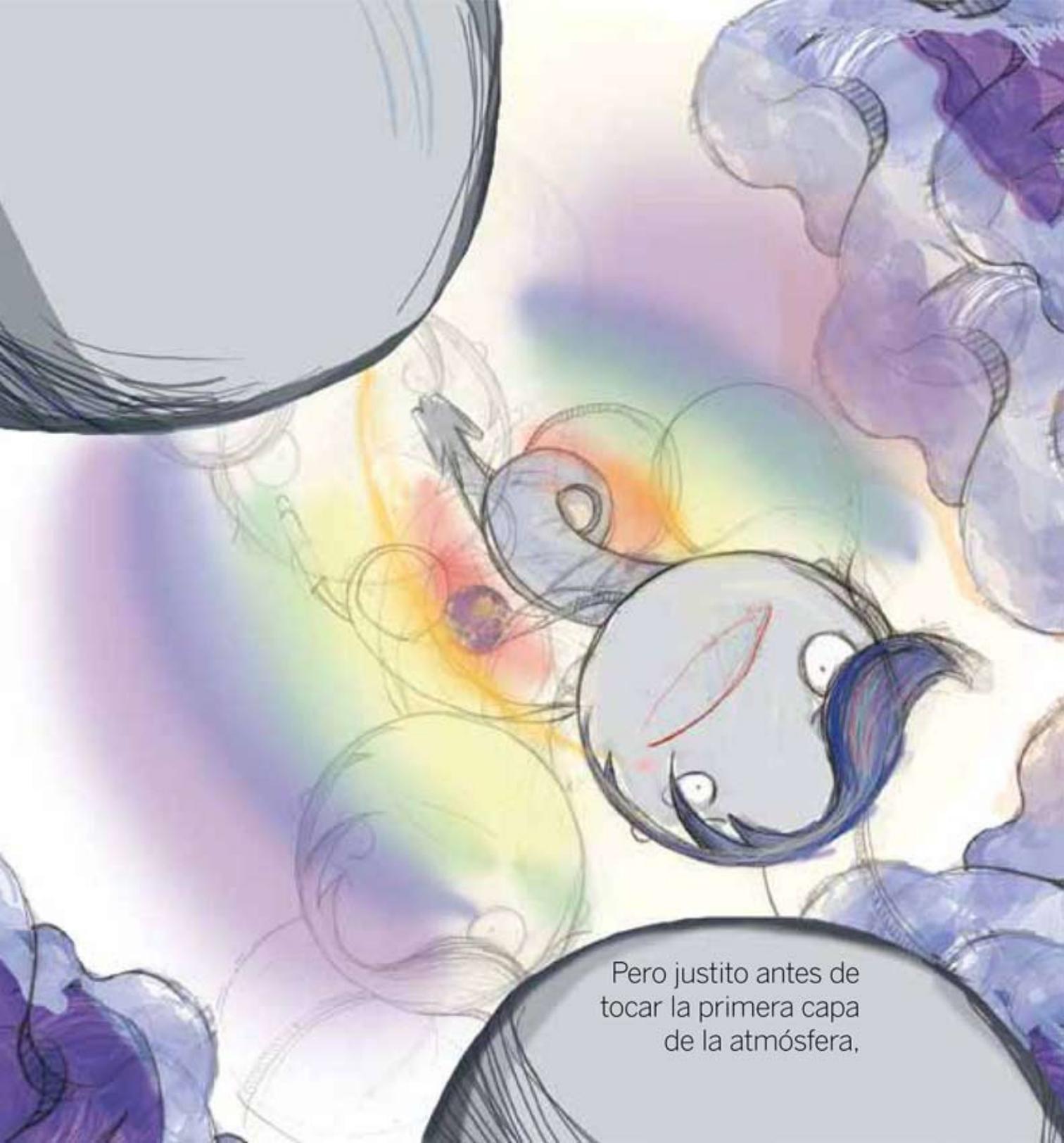


¡Antes muerta
que
recto!!!



Así que los truenos
cogieron a Datruelo y con
toda su fuerza bruta lo
lanzaron a la tierra.



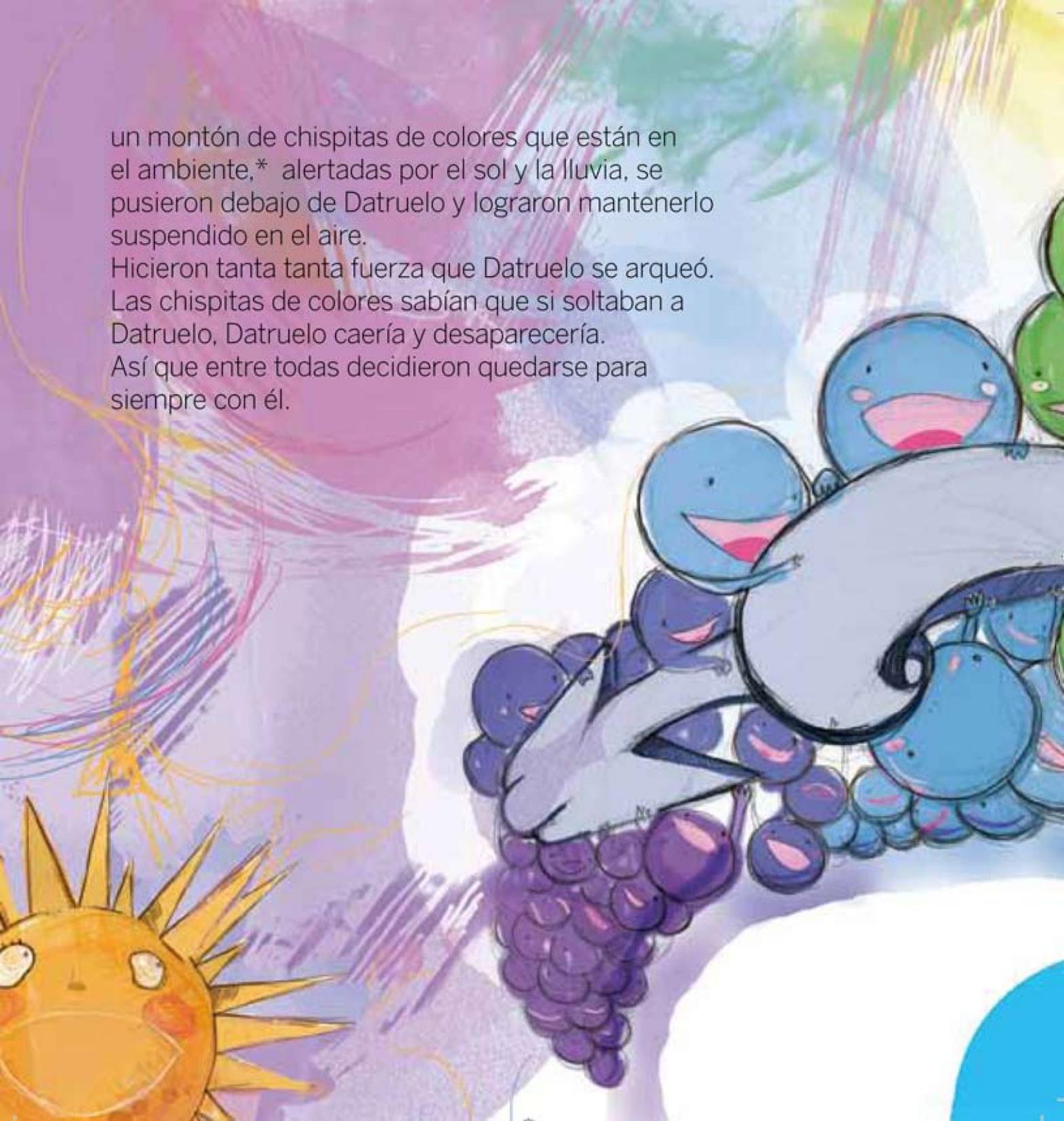


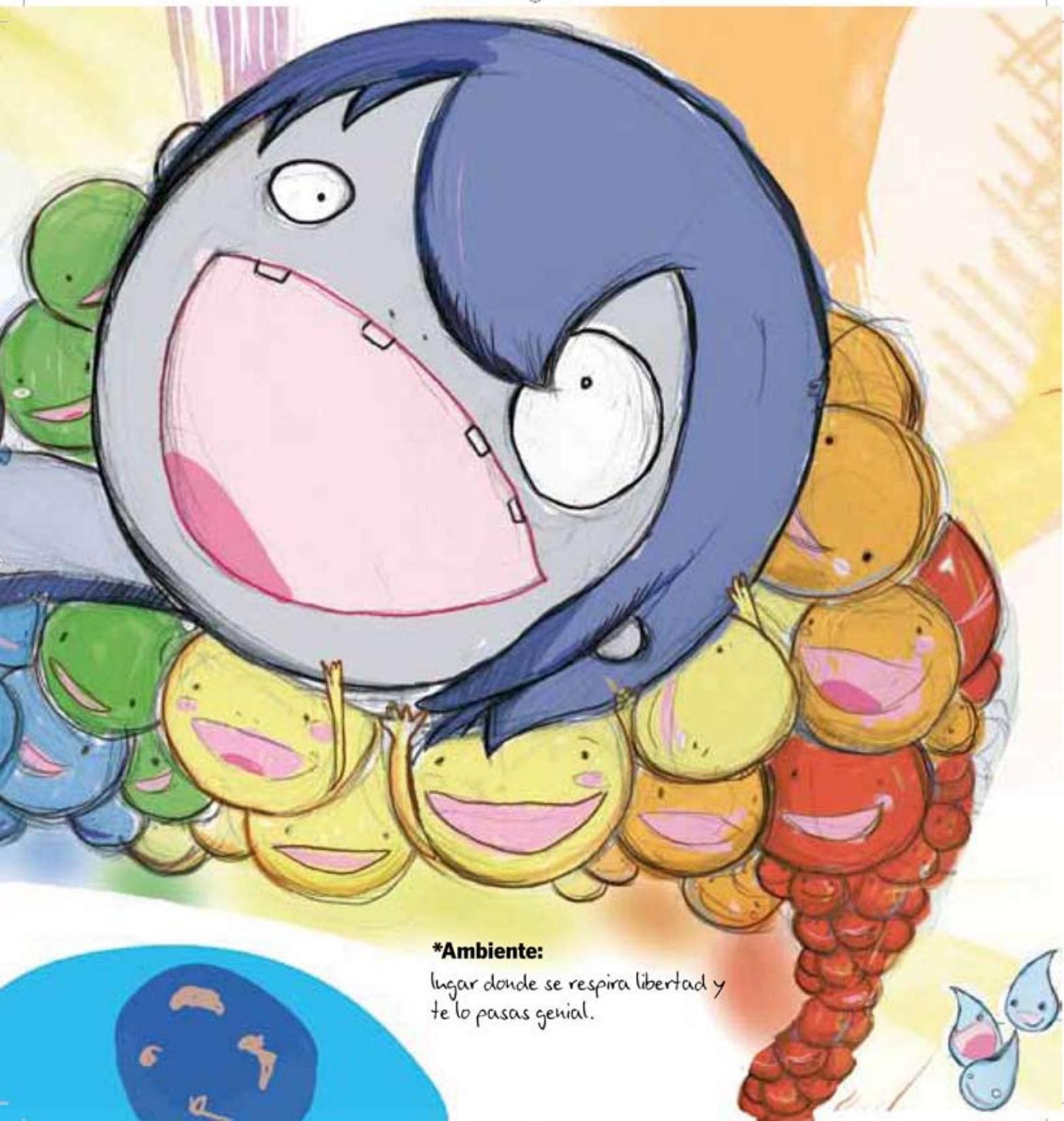
Pero justito antes de
tocar la primera capa
de la atmósfera,

un montón de chispitas de colores que están en el ambiente,* alertadas por el sol y la lluvia, se pusieron debajo de Datruelo y lograron mantenerlo suspendido en el aire.

Hicieron tanta tanta fuerza que Datruelo se arqueó. Las chispitas de colores sabían que si soltaban a Datruelo, Datruelo caería y desaparecería.

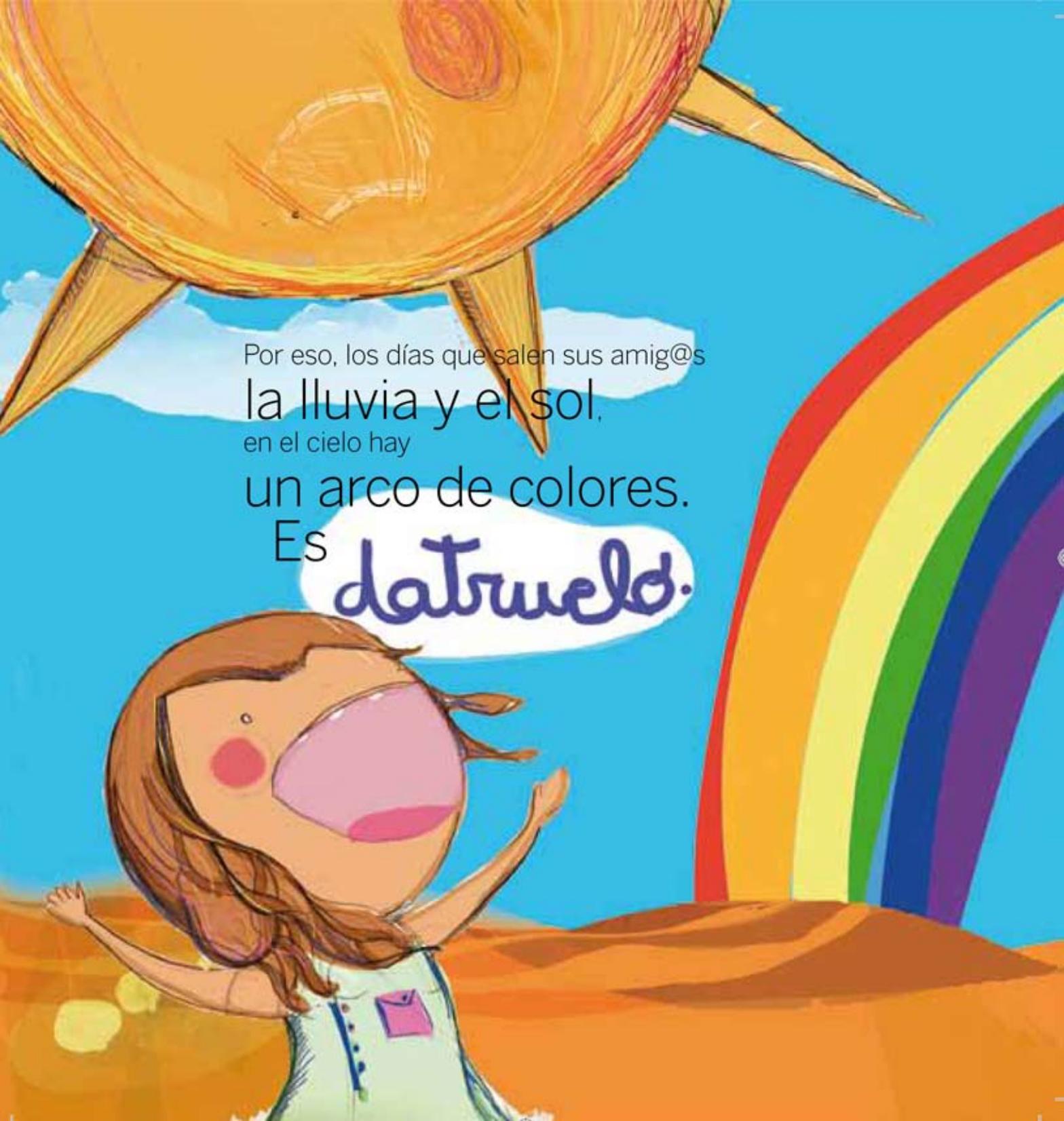
Así que entre todas decidieron quedarse para siempre con él.





***Ambiente:**

lugar donde se respira libertad y
te lo pasas genial.



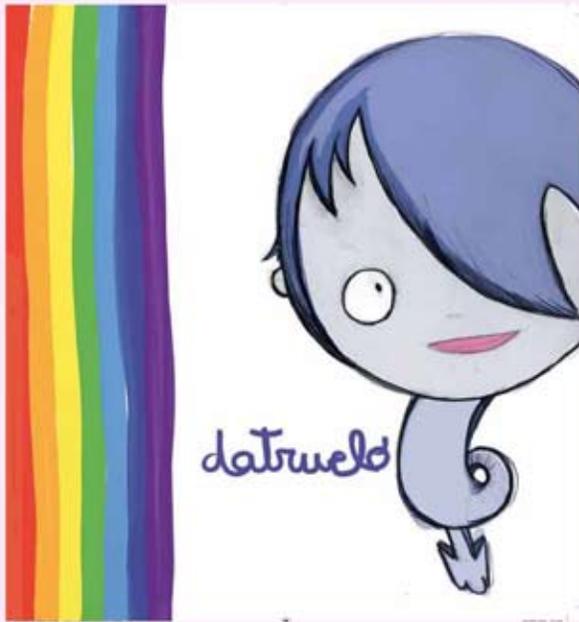
Por eso, los días que salen sus amig@s
la lluvia y el sol,
en el cielo hay
un arco de colores.

Es **datruelo.**





Y, a veces, el brillo de Datmelo
es tan fuerte que llega
a la ciudad de los truenos.



Datruelo es uno de los cuentos que podéis encontrar en el nuevo libro de Nunila y Myriam: “Cuentos para antes de despertar”



En esta nueva aventura en forma de libro, Cuentos para antes de despertar, hemos apostado por las licencias libres, lo que significa que nuestra obra se puede compartir por Internet, usar en colegios, adaptarla en obras de teatro, etc., no como el dichoso copyright. Creemos que el tema pasta no tiene que ser un inconveniente para que la cultura llegue a la gente y más cuando trata temas para trabajar como la coeducación, la homofobia, el machismo...

Os invitamos a comprar el libro, siempre que podáis, o a pedirlo en bibliotecas y en colegios, ya que es la manera de que podamos seguir haciendo nuestros cuentos canallas y *libres*.

Besosssssssssssssss,

Nunila y Myriam

nunila-myriam.blogspot.com

facebook la cenicienta que no queria comer perdigones

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons

Reconocimiento-No Comercial-Sin obra derivada

3.0. (CC BY-NC-ND 3.0)



YA TENEMOS DOS!!!!!! YUJUUUUUU!!!!!!